

JACK MIRCALA: HOMENAJE A LAS SINIESTRAS AMADAS DE EDGAR ALLAN POE

Reseña por Ana González-Rivas Fernández y Christopher Rollason

Este texto fue publicado en lengua inglesa en:

The Edgar Allan Poe Review, Vol. X, No. 2, Fall 2009, pp. 131-135 -

www2.lv.psu.edu/PSA/EAPRfall2009.pdf.

La presente versión en lengua castellana existe únicamente en formato electrónico y en esta dirección.

**

Jack Mircala (ed., intr., tr. e ilustrado) *Siniestras Amadas. 22 Delirios necro-románticos de Edgar Allan Poe*, 135 pp, ISBN 978-84-96722-44-6, tapa dura, Madrid: Ediciones Sinsentido, 2009 - www.sinsentido.es

**

Es España uno de los países en que la obra de Edgar Allan Poe goza de un perfil particularmente destacado, tanto en la Universidad como entre el público lector. En el año 2009, aquel del bicentenario del nacimiento del escritor, el país ibérico se encuentra entre los que más homenajes y eventos han montado, tanto académica como culturalmente. Se han celebrado ya dos congresos académicos, del 3 al 6 de febrero en el campus de Albacete de la Universidad de Castilla-Mancha ('EDGAR ALLAN POE, 200 AÑOS DESPUÉS'), y del 21 al 23 de mayo en la Universidad de Alcalá de Henares ('POE PRESENTE EN EL SIGLO DE LA ANSIEDAD'), estando programados incluso dos congresos más para finales de año, en la Universidad de Extremadura (campus de Cáceres) y en la de Valencia. En enero, la librería madrileña Tres Rosas Amarillas organizó el evento UNA NOCHE CON POE, «lectura nocturna y terrorífica» de cuentos de Poe con fiesta de disfraces, y en el mismo mes, en Getafe (Madrid), se presentó la obra de teatro inspirada en la vida de Poe, SOMBRAS Y PREGUNTAS. En octubre, la Semana Gótica de Madrid incluirá una actividad dedicada a Poe. Igualmente, en el mundo de la edición han salido, en 2008 y 2009, varios volúmenes conmemorativos, entre los cuales podemos destacar la reedición de los cuentos completos, en la ya célebre traducción de Julio Cortázar y en una edición comentada, tutelada por los escritores Fernando Iwasaki y Jorge Volpi e incluyendo un comentario a cada uno de los relatos, hecho por un cuentista español o latinoamericano.

En este mismo marco del bicentenario, llega desde España un original homenaje a la obra de este autor, de manos de Jack Mircala. *Siniestras Amadas* es un “poemario gráfico” que, con un formato que combina texto e ilustraciones, trata de recoger toda la esencia del poeta y cuentista norteamericano. El proyecto responde a un antiguo sueño del autor, que cobró forma en el 2003 –año del nacimiento de su hijo, que curiosamente coincidió con el mismo día en que nació Edgar Allan Poe. El tema cohesionador de todo el libro es la mujer, y concretamente esa mujer lívida y moribunda que tantas veces retrató Poe en sus escritos, a veces con un ansia casi necrófila. Con esta imagen como

hilo conductor, Mircala ha escogido un total de veintidós obras, veintidós escritos “necro-románticos” que se adentran en las obsesiones más oscuras de Edgar Allan Poe.

En su introducción, Jack Mircala confiesa sentir 'una afinidad moral con el espíritu melancólico de Poe que ha alimentado ese sentimiento de fraternal afecto capaz de atravesar siglos y fronteras', esclareciendo que 'el Poe que conquistaba mi corazón, era un ser apasionado, sensible, doliente y frágil' (p. 5). Partiendo de esta percepción, Mircala nos ofrece el lado más romántico de Poe, acorde con una estética decimonónica, actualizada ahora en *Siniestras Amadas*. La colección incluye tanto cuentos (4) como poemas (18, o 19 incluyendo 'The Conqueror Worm', poema integrado en el texto del cuento 'Ligeia'), textos por donde desfilan mujeres reales -las que, de una forma u otra, dejaron una profunda huella en el escritor -, acompañadas por otras mujeres imaginarias, que habitaron los cuentos del bostoniano. Cada texto, poema o relato, lleva un nombre de mujer. Los relatos escogidos son, así y lógicamente, 'Berenice', 'Eleonora', 'Ligeia' y 'Morella'. Los poemas en algunos casos ya llevaban denominación femenina en el original ('Annabel Lee' o 'Ulalume'); para los otros, o se le ha recortado y/o españolizado el título ('To Helen' se convierte en 'Helena', 'Lenore' en 'Lenora', 'For Annie' en 'Annie') o se le ha dado un título nuevo. Algunos poemas – los que aquí llevan los títulos de 'Mary Winfree', 'Rosabel' e 'Isadora' – parecen ser apócrifos, ya que no están incluidos en la edición de Mabbott (quien reproduce 'Rosabel', o 'They have giv'n her to another', como posible fuente de 'Bridal Ballad' pero niega que sea obra de Poe- Mabbott, *Poems*, 305). ¿Habrá prevalecido en la selección el criterio femenino sobre la exigencia de autenticidad absoluta? De todos modos, reales o imaginarias, lo que es cierto es que en este libro estamos ante un desfile de mujeres fantasmagóricas. Los textos escogidos son traducidos al español por el propio Mircala, que los ilustra igualmente con hermosos diseños en cartulina. Cada cuatro o seis historias se intercalan, bajo la rúbrica general 'un paseo con Edgar y Jack', unos breves comentarios de Txema Muñoz, responsable del departamento de cortometrajes de la Filmoteca Vasca, amigo personal del autor y un gran entusiasta por el arte y lo fantástico, que, deteniéndose en cada uno de los textos, describe las sensaciones transmitidas por Poe y recreadas ahora a través de la pluma de Mircala. Se recoge de esta forma la mirada de dos artistas, Poe y Mircala, que en este libro se entrelazan y se superponen.

Las traducciones de Mircala son cuidadosas y muy atentas a la atmósfera poeiana, tanto tratándose de poemas como de relatos. Para los poemas, el traductor no ha intentado reproducir en castellano los esquemas formales (rima y ritmo) de los originales; no obstante, introduce en ocasiones aliteraciones y asonancias que remplazan con felicidad a las equivalentes originales. Así, en 'Ulalume', 'ghoul-haunted woodland' se convierte en 'fantasmagórica frondosidad' (129), y en 'Annabel Lee' 'sounding sea' se traduce por 'rumoroso mar' (10). En cambio, los dos poemas incluidos que fueron concebidos por Poe como acrósticos aquí pierden esa calidad; y por ende su razón de ser, y hay algunos errores de traducción – en 'The Sleeper' (aquí 'Irene') 'vault' se traduce como 'bóveda' en vez de 'sepultura' (126), y en 'Ulalume' hay un contrasentido cuando 'immemorial' se interpreta con el significado de 'mas digno de ser olvidado' y no 'inolvidable' (129). No obstante, en términos generales se ha conservado con éxito la sensibilidad tétrica y etérea del poeta que feneció en Baltimore.

Por lo que es de los cuatro relatos, Mircala los ha vertido en un castellano expresivo y lúcido, respetuoso del original y sin manías 'españolizantes' (en 'Berenice' 'Egeus' aparece como 'Egeus', no 'Egeo', y en 'Morella' 'Presburg' (Bratislava) se mantiene en vez de convertirse en 'Presburgo'), si bien la integridad de los textos ha sido ligeramente mermada por la supresión, en todos los casos, del epígrafe. En cambio, se

han respetado cuidadosamente las idiosincráticas cursivas que pululan en la prosa de Poe. En el primer párrafo de 'Morella', hay un error en 'her society', una frase interpretada como 'su círculo social' (71) en vez de 'su compañía'. El relato que más problemas de traducción parece haber planteado es 'Ligeia', seguramente el más complejo de los cuatro. En la evocación de las lecturas conjuntas del matrimonio, 'letters' se traduce incorrectamente por 'pliegos' (107) y no 'letras', y en el párrafo que narra la titánica lucha de Ligeia contra la muerte, 'more than womanly' aparece como 'femenino' (108) en vez de 'más que femenino', obnubilándose así la naturaleza sobrehumana de la siniestra amada. A pesar de estos y otros fallos menores, en la prosa como la poesía se puede afirmar que Mircala traductor ha conseguido captar y comunicar la sensibilidad del gran norteamericano.

Con sus ilustraciones, Mircala da muestra del perfeccionismo artístico que le caracteriza, y que da a su obra un impecable acabado. En las ilustraciones es, además, donde Mircala puso más carga creativa, salvando en muchas ocasiones la falta de elementos descriptivos de los personajes en los textos de Poe. Partiendo de un boceto que sirve de modelo, Jack Mircala realiza sus diseños en cartulina, un material que moldea y da volumen con extraordinaria pericia, y que retoca igualmente con lápices de color, hasta lograr el efecto deseado. A través de este formato tridimensional los diseños de Mircala adquieren una interesante profundidad, que no sería posible con otro tipo de ilustración más convencional. Una vez elaborada la escena que Mircala quiere recoger, se hace la fotografía bajo una iluminación sencilla y sin retoques informáticos, conformando así el resultado final de un arduo y largo trabajo. Sus maquetas originales, no obstante, se conservan, y a comienzos de año se pudieron ver todas ellas en una exposición organizada en la Librería Sinsentido, en Madrid; asimismo, el día 23 de abril y con motivo del día del libro, el Ateneo de Madrid albergó por primera vez en España un “concierto de cómic”, en el que, mientras Felé Martínez y José Ramón García ponían respectivamente música y voz a los cuentos de Poe, Jack Mircala los ilustraba montando *in situ* algunas de sus maquetas.

La estética de Mircala recuerda en parte a la de Tim Burton, otro gran apasionado de Edgar Allan Poe (como demostró en su primer cortometraje animado, *Vincent*): los rasgos angulosos y las formas alargadas son ejemplos de algunos elementos en común que, tanto en el caso de Burton, como en el de Mircala, han demostrado adaptarse a la perfección a las precisas y a veces tétricas descripciones de Poe. Pero, por encima de afinidades personales, y como el propio Mircala ha reconocido en varias entrevistas, su estilo bebe en último término de movimientos como el expresionismo alemán, que ha influido a varios artistas de estética gótica. Entre todos ellos, *Siniestras Amadas* tiene el sello propio y reconocible de Jack Mircala, que cada vez cuenta con más admiradores. Manteniendo siempre la línea gótica, Mircala da una identidad propia a cada mujer que moldea: una tiene la mirada perdida, otra resulta enigmática, una tercera mira desafiante, vengativa... Tan sólo una, la última, no aparece en la imagen, permaneciendo oculta tras su propia tumba: Ulalume. Pero todas ellas coinciden en ser siniestras amadas.

Antes de *Siniestras amadas* Mircala ya había dejado muestra de su característico estilo en otras obras, como *El acertijo de Valpul* (Ediciones Sinsentido. Premio Lazarillo de Ilustración 2000), *Ciudad Monstrualia* (Hiperión, 2001) y *Gamusoides Mircalianos* (Hiperión, 2004). Recientemente ha editado también un poético cuento, *Verlián y el talismán extraviado* (Semana de cine fantástico y de terror de San Sebastián, 2007), disponible en edición bilingüe castellano-vasco. En la actualidad, Mircala tiene en preparación un nuevo trabajo, *Eclipse en Malasaña*, que sigue igualmente la línea gótica, aunque con un novedoso toque costumbrista. Como en

Siniestras Amadas, también en estas obras Mircala se muestra como un autor polifacético, que escribe e ilustra al mismo tiempo, manejando a la perfección los dos formatos –algo que muchos autores no pueden contar entre sus méritos. En algunos de estos textos Mircala ya había dejado sus personales tributos, más o menos encubiertos, al maestro Poe, unos guiños dirigidos a aquellos lectores capaces de reconocer la mención a un cuervo negro, o alguna profética rima. *Siniestras Amadas* es, por tanto, la materialización de una pasión, y la realización de un homenaje hace tiempo anunciado y prometido.

En definitiva, nos encontramos aquí con una propuesta original y creativa desde diferentes enfoques artísticos, donde las mujeres de Poe (y de Mircala) cobran vida en un nuevo mundo hecho de papel. Ciertamente es que Mircala ha escogido una parte muy concreta de Poe, un autor polifacético cuya literatura abarcaba también otros escenarios (recuérdense, por ejemplo, sus historias detectivescas o futuristas, algunas incluso protagonizadas también por mujeres –como *The Thousand-and-Second Tale of Scheherazade*–, y que, sin embargo, quedan fuera de esta obra). No obstante, dentro de su selección, Mircala ha sabido recoger el lado más necro-romántico de Poe, condensándolo en veintidós mujeres, cada una de ellas con una individualidad y un carácter propios. Tanto en las traducciones, como en las ilustraciones, Mircala da muestras de perfeccionismo y de una labor artística muy consciente de cada detalle, dejando con ello un sello de creación inconfundible. Se trata de una preciosa aportación española a las conmemoraciones del bicentenario de 2009: Poe, recreado y actualizado a través de la mirada de Mircala, sigue así vivo en nuestro tiempo.